

GÉNERO, POBREZA Y ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA. BARCELONA, SIGLO XVIII

Montserrat CARBONELL

Universitat de Barcelona

ABSTRACTS

Este artículo es un resumen de mi Tesis Doctoral y tiene por objetivo mostrar los principales resultados de mi investigación. Los aspectos tratados son: el nexo entre las estrategias migratorias y el recurso a las instituciones asistenciales urbanas; la relación que se establece entre la emigración femenina y el aprendizaje en el seno de este tipo de instituciones; el recurso a las instituciones de crédito a cambio de prendas, y, por último, el papel que juegan las redes de parentela como una forma de previsión social fundamental para las gentes trabajadoras.

This article is a summary of my Doctoral Thesis and presents the most salient results of my research. The aspects examined are: the link between migratory strategies and the use of urban care and welfare institutions; the relationship between female migration and apprenticeship in these institutions; the use of pawnbroking institutions, and finally the role played by kinship networks as a basic form of insuring against future misfortune among working people.

Cet article, un résumé de ma Thèse, a pour but de montrer les principaux résultats de ma recherche. Les aspects traités sont les suivants: le lien entre les stratégies migratoires et les recours aux institutions urbaines d'assistance; la relation entre l'emigration féminine et l'apprentissage au sein de ces institutions; le recours aux institutions de prêt sur gage, et, finalement, le rôle des réseaux de parentèle comme prévision sociale fondamentale chez les travailleurs.

GÉNERO, POBREZA Y ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA. BARCELONA, SIGLO XVIII

Montserrat CARBONELL

Universitat de Barcelona

He optado en esta breve presentación de mi trabajo por mostrar las principales hipótesis, las fuentes y algunos de los resultados más significativos de mi investigación¹.

Cuando inicié esta investigación, los estudios sobre pobreza consistían, mayoritariamente, en monografías sobre distintas instituciones asistenciales, y en valiosos trabajos de inspiración foucaultiana –propios de la nueva historia social de finales de los setenta y principios de los ochenta– que vinculaban pobreza con marginación. No obstante, en los últimos años de la década de los ochenta se difundieron diferentes estudios que, de algún modo, hicieron confluír en un mismo ámbito analítico las investigaciones sobre familia, trabajo y pauperismo (Hufton, 1974; Hareven, 1982; Woolf, 1986; Tilly y Scott, 1987). De este modo, se daba un carácter de centralidad a los procesos económicos y sociales (no de marginación) a la circunstancia recurrente de la pobreza entre las gentes trabajadoras. Gentes que –también a partir de mediados de los ochenta– ya no serían leídas e interpretadas en neutro o en masculi-

1. Tesis doctoral leída en la Universitat Autònoma de Barcelona el 19 de febrero de 1993, con el título: *Pobresa i estratègies de supervivència a la Barcelona de la segona meitat del segle XVIII. Les acollides de la Casa de Misericòrdia i el Mont de Pietat de Nostra Senyora de l'Esperança*, dirigida por el Dr. Lluís Roura y con tribunal formado por los doctores Josep Fontana, Eva Serra, Stuart Woolf, Ricardo García Cárcel y Carlos Martínez Shaw, con la cualificación de *cum laude* por unanimidad.

no, sino que cobrarían una dimensión más real y, consecuentemente, más compleja al introducir la perspectiva de género como categoría de análisis (Scott, 1986). La historia económica, la historia social y la demografía histórica se encabalgaban en este ámbito temático.

Diferentes estudios han mostrado como las fluctuaciones económicas, el ciclo familiar, el ciclo vital individual y el azar demográfico podían golpear a las familias trabajadoras y a las unidades domésticas empujándolas a la indigencia en repetidas ocasiones. Teniendo en cuenta –tal como se vera más adelante– que, entre los más humildes, la familia en tanto que proceso cobra una dimensión enormemente fluida, generadora de diversas dinámicas *extrafamiliares*, he optado por utilizar el término "estrategias de supervivencia" para designar el carácter dinámico y cambiante de la práctica de sobrevivir para aquellos que no tenían –o perdían temporalmente– rentas, propiedades o bienes (Tilly, 1979). La gente trabajadora (ocupados, semioocupados o desocupados) llevaba a la práctica estrategias de supervivencia y formas de previsión de distinta naturaleza y de distinto alcance en el tiempo. En este sentido se sucedían y/o yuxtaponían medidas tomadas dentro de un marco de opciones limitadas: la emigración, el control del tamaño de la unidad familiar, la desintegración y creación de nuevas unidades domésticas, el recurso a la asistencia pública, la mendicidad, el recurso al pequeño crédito a cambio de prendas, la violencia o la delincuencia.

El trabajo que presento intenta dar algunas respuestas a estas cuestiones con el fin de aportar datos susceptibles de ser contrastados con otras investigaciones. El período trabajado ha sido la segunda mitad del siglo XVIII; las fuentes utilizadas corresponden a distintas series documentales del Archivo de la Casa de Misericordia de Barcelona –institución destinada al recogimiento de hombres y mujeres necesitados de todas edades y condición– y del fondo documental correspondiente al Monte de Piedad de Nuestra Señora de la Esperanza de Barcelona –institución especializada en prestar dinero a cambio de empeñar objetos personales– en la segunda mitad del Setecientos.

Por lo que se refiere a las posibilidades y límites de las fuentes cabe destacar lo siguiente. Los archivos asistenciales son de una gran riqueza y permiten realizar análisis tanto de carácter cualitativo como cuantitativo acerca de la población asistida, de su situación en el momento de entrar en contacto con la institución y de sus circunstancias cuando se emancipan de la tutela de ésta (Carbonell, 1992). En el caso de la Casa de Misericordia, la documentación más utilizada ha sido las series correspondientes a *Libros de entrada y salida de acogidas*, que permite reconstruir la identidad de la población acogida (lugar de nacimiento, edad, estado civil, ocupación de referencia, número de hijos, motivo de ingreso); y los *Expedientes de entrada y salida de acogidas*, documentación que recoge una información más excepcional en tanto que relata las circunstancias de la pauperización y del ingreso en dicha institución vista desde

distintas perspectivas, esto es, un informe del párroco del lugar de procedencia y otros de distintos parientes o vecinos. Es importante señalar que dicha documentación se refiere únicamente a mujeres, puesto que los hombres que ingresaron en la Misericordia fueron trasladados en 1772 a otro edificio contiguo y la documentación ha sido extraviada prácticamente en su totalidad. No obstante, a partir de esto se puede reconstruir su unidad familiar o doméstica de origen. De este modo, la documentación establece la identidad de origen de las acogidas, aunque la mayor parte de la información describe su situación en un periodo de tiempo que corresponde al de su pauperización y dependencia de esta institución.

Por lo que se refiere a la documentación relativa al Monte de Piedad de Barcelona, los libros de contaduría constituyen las series más ricas que permiten establecer la identidad de los prestatarios y prestatarias: la edad, el oficio, el lugar de residencia y su dirección, el tipo de objeto empeñado, la cantidad prestada y en su caso la amortización del préstamo o la pérdida de la prenda, así como la posibilidad de reconstruir el número de veces que una misma persona recurre a dicha institución crediticia.

Los resultados más significativos de la investigación que presento podrían resumirse en cuatro puntos.

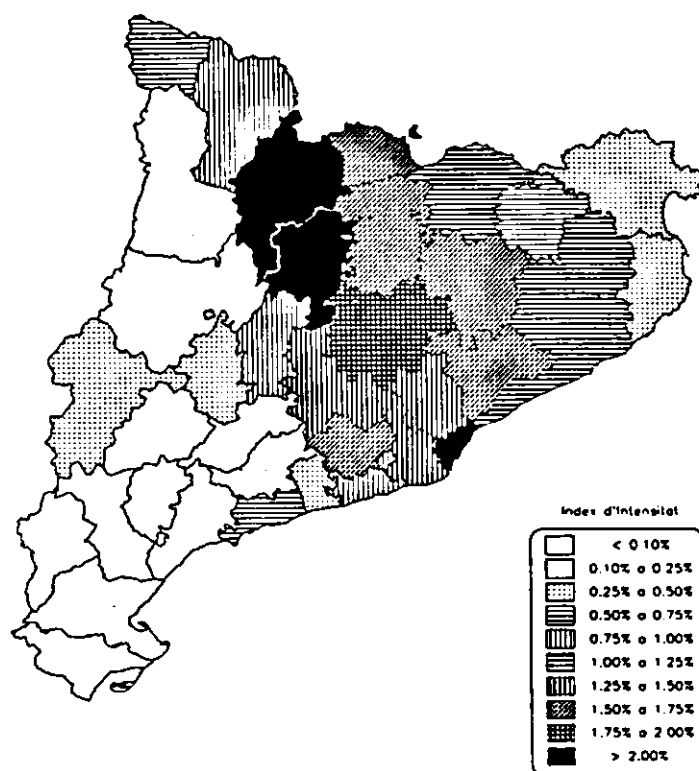
1. El nexo entre el recurso a la asistencia pública y las estrategias migratorias

Los datos han mostrado –tal como expondré a continuación– que existe un nexo claro aunque complejo entre diversas pautas migratorias y el recurso a la asistencia pública. El ingreso en las instituciones asistenciales urbanas representaba, en la mayoría de ocasiones, una forma de emigración tutelada en el sentido de que mitigaba los costos de inserción en la ciudad. De este modo, las familias inmigrantes depositaban temporalmente en dichos hospicios a sus hijos e hijas de poca edad a la espera de coyunturas mejores para, en todo caso, recuperarlos más adelante. Las actas de bautismo de los hijos e hijas de algunas de dichas familias permiten reconstruir, a partir de la distinta procedencia de las criaturas, los itinerarios migratorios de estas familias. Por otro lado, es importante señalar la elevada representación de chicas que desde sus pueblos de origen, y en edad de aprendizaje –entre 15 y 19 años–, o bien eran transferidas por sus familias a la Misericordia, o bien ingresaban voluntariamente alegando desamparo y falta de recursos.

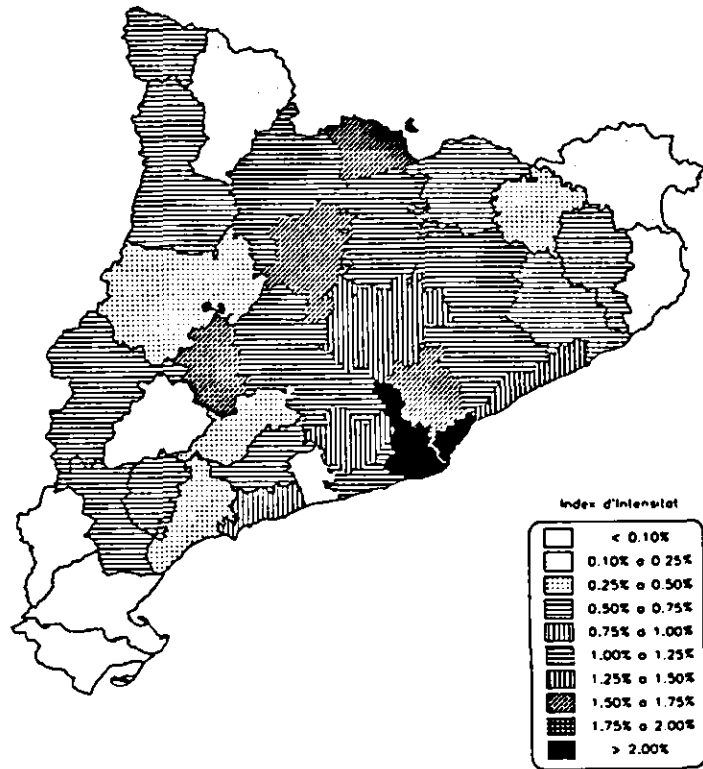
Los datos que han sugerido estas conclusiones han sido los siguientes. La muestra de seis mil historias de vida de mujeres asiladas en la Misericordia entre 1762 y 1805 ha permitido establecer que sólo una tercera parte de las acogidas eran barcelonesas; el resto procedía casi en su totalidad de otros lugares

de Cataluña. La elaboración de un índice de intensidad de inmigración —a partir del coeficiente del origen comarcal de las acogidas y de la distribución por comarcas de la población catalana en el censo de Floridablanca de 1789— ha permitido establecer el origen geográfico de las mujeres ingresadas (véanse mapas 1, 2 y 3). En líneas generales, la procedencia de origen —entendiendo por ello el lugar de nacimiento de dichas mujeres— se concentra en la Cataluña central y pirenaica, coincidiendo con el área de implantación de la protoindustria (Torras, 1984) y con la zona de procedencia de aprendices inmigrantes a Barcelona (Arranz y Grau, 1979). El origen ocupacional de referencia —en la mayoría de casos figura el oficio del padre o del esposo— de las mujeres acogidas en dicha institución barcelonesa indica un predominio del sector manufacturero y de oficios tradicionales por encima del agrícola, especialmente a medida que avanza la centuria. Estas apreciaciones sugieren que la movilidad de la fuerza de trabajo especializada y semiespecializada era una práctica habitual entre las gentes trabajadoras, que se adaptaron al proceso de especialización que tuvo lugar en las diversas áreas de Cataluña interior (Camps, 1990, 1992; Fabré, 1991). De este modo, los flujos migratorios de las gentes más humildes contribuyeron a finales del Setecientos a integrar el territorio, en donde los nexos entre lo urbano y lo rural cobraban una dimensión significativa a través del área de acción de las instituciones asistenciales urbanas.

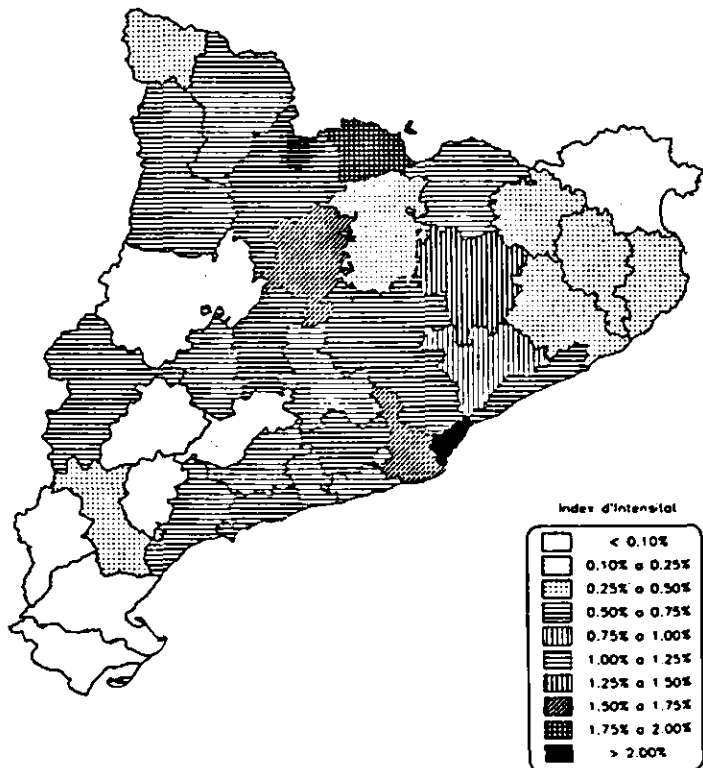
Mapa 1: Origen comarcal de las mujeres que ingresan por primera vez en la Misericordia de Barcelona (1762-1773)



Mapa 2: Origen comarcal de las mujeres que ingresan por primera vez en la Misericordia de Barcelona (1774-1791)

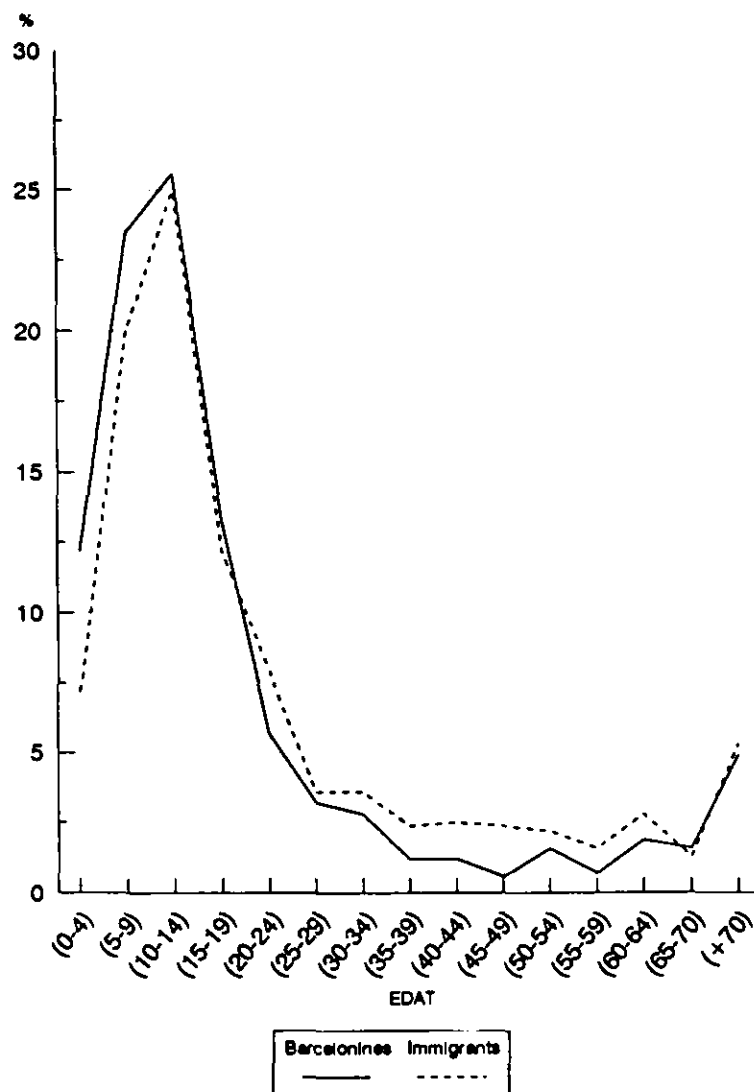


Mapa 3: Origen comarcal de las mujeres que ingresan por primera vez en la Misericordia de Barcelona (1792-1805)



La relación entre ciclo de vida de las barcelonesas e inmigrantes y el nivel de riesgo de pauperización –entendido como momento en que se produce la dependencia a la institución y por lo tanto su ingreso en ella– corrobora en cierta medida la hipótesis de que el recurso a las instituciones asistenciales es uno de los comportamientos propios de las estrategias migratorias. Veámoslo. En el gráfico 1 se observa la similitud en el comportamiento de barcelonesas e inmigrantes, no obstante puede distinguirse el elevado índice de niñas de poca edad nacidas fuera de Barcelona, así como también la presencia de muchachas inmigrantes hasta los 19 años; una mayor representatividad de mujeres foráneas en las fases del ciclo vital que corresponden al momento de formación de la familia conyugal y al nacimiento de hijos e hijas; para volver a coincidir en la vejez los porcentajes de barcelonesas e inmigrantes, indicando así la enorme vulnerabilidad de esta fase del ciclo vital.

Gráfico 1: Ciclo de vida de barcelonesas e inmigrantes



2. El nexo entre emigración femenina y aprendizaje en las instituciones asistenciales

En cuanto a la relación entre emigración, especialmente femenina, y aprendizaje bajo la tutela de las instituciones asistenciales caben destacar los siguientes aspectos. La muestra analizada relativa a más de seis mil mujeres que ingresan por primera vez en la Misericordia entre 1762 y 1805 matiza sustancialmente el modelo clásico de Rowntree (1899), que establecía tres fases críticas en el ciclo vital de los individuos y que ha sido reinterpretado por Anderson (1971) para Lancashire de mediados del siglo XIX y por Woolf (1986) para el caso de familias florentinas a principios del Ochocientos. En el caso barcelonés se cumplen las tres fases prototípicas del ciclo familiar con mayor riesgo de pauperización: la infancia hasta los 15 años, el período de nacimiento de los primeros hijos, cuando la ratio entre productores y consumidores es desfavorable, y la vejez, con la subsiguiente expulsión definitiva del mercado de trabajo. No obstante, las fuentes analizadas muestran un cuarto momento en que parte de la población puede verse conducida a la dependencia de las instituciones asistenciales y por lo tanto sujeta a riesgos de pauperización. Se trata de las mujeres comprendidas entre los 15 y los 19 años, tramo de edad que coincide –a pesar de la enorme multiplicidad de ciclos de aprendizaje de los oficios en las sociedades de Antiguo Régimen– con el periodo de aprendizaje y de ingreso en el mercado laboral y, más adelante, matrimonial y con la etapa de movimientos migratorios de jóvenes –en este caso doncellas– antes del matrimonio. Por tanto, desde una perspectiva de género, el ejemplo barcelonés de la Misericordia modifica el ciclo prototípico de pobreza primaria –en este caso entendida como indigencia vinculada a la dependencia de las instituciones– de las familias y de las unidades domésticas. Teniendo en cuenta que las mujeres estaban excluidas del aprendizaje formal y reglamentado en el seno de los gremios (Davis, 1982), el ingreso a determinado tipo de instituciones asistenciales podía representar una vía "para-formal" de aprendizaje para las mujeres y, al mismo tiempo, una vía de incorporación al mercado laboral y matrimonial.

La mayor parte de hijas de trabajadores sin recursos tenían que trabajar durante varios años –generalmente en el servicio doméstico– para conseguir reunir la dote para casarse. En este sentido el ingreso en una institución como la Casa de Misericordia garantizaba no sólo el aprendizaje de distintas tareas de aguja sino la posibilidad de entrar en el mercado laboral como sirvienta, y por lo tanto la posibilidad de poder llegar a reunir una dote para contrarar matrimonio. Del mismo modo, por el mero hecho de estar recluida en este tipo de instituciones se tenía opción de obtener una dote por la vía del sorteo de las distintas fundaciones y causas pías para dotación de doncellas pobres que tenían lugar en el seno de estas instituciones.

En efecto, las casas de Misericordia nacidas en Europa a finales del siglo XVI tenían por objetivo no sólo el socorro de los menesterosos sino también

su redención mediante el trabajo. De este modo, mientras que los muchachos eran destinados como aprendices en distintos talleres de la ciudad; las muchachas, o bien eran colocadas como criadas, o bien trabajaban en las distintas oficinas de la propia institución, en donde además de hilar lana, cáñamo, lino y algodón, eran instruidas en diversas "tareas de aguja" tales como encajes, puntas, medias de seda o de lana, que requerían un elevado grado de habilidad y precisión (Beneria, 1979). En la Casa de Misericordia de Barcelona a finales del Setecientos la segunda fuente de ingresos después de las subvenciones de la Real Hacienda procedía de la venta del producto del trabajo que realizaban las acogidas en las distintas oficinas de la institución. Contrariamente, los hombres asilados se dedicaban a tareas internas propias del mantenimiento de la Casa: cocina, elaboración de alpargatas para los pobres internos y preparación de las materias primeras para hilar; en ningún caso hacían trabajos de aguja tales como encajes, puntas o seda, y sólo ocasionalmente tejían. Esta división del trabajo según el sexo prototípico de la protoindustria se reproduce en este tipo de instituciones asistenciales (Berg, 1987).

Figura 1: Edad de ingreso de las acogidas en la Casa de Misericordia (1762-1805)

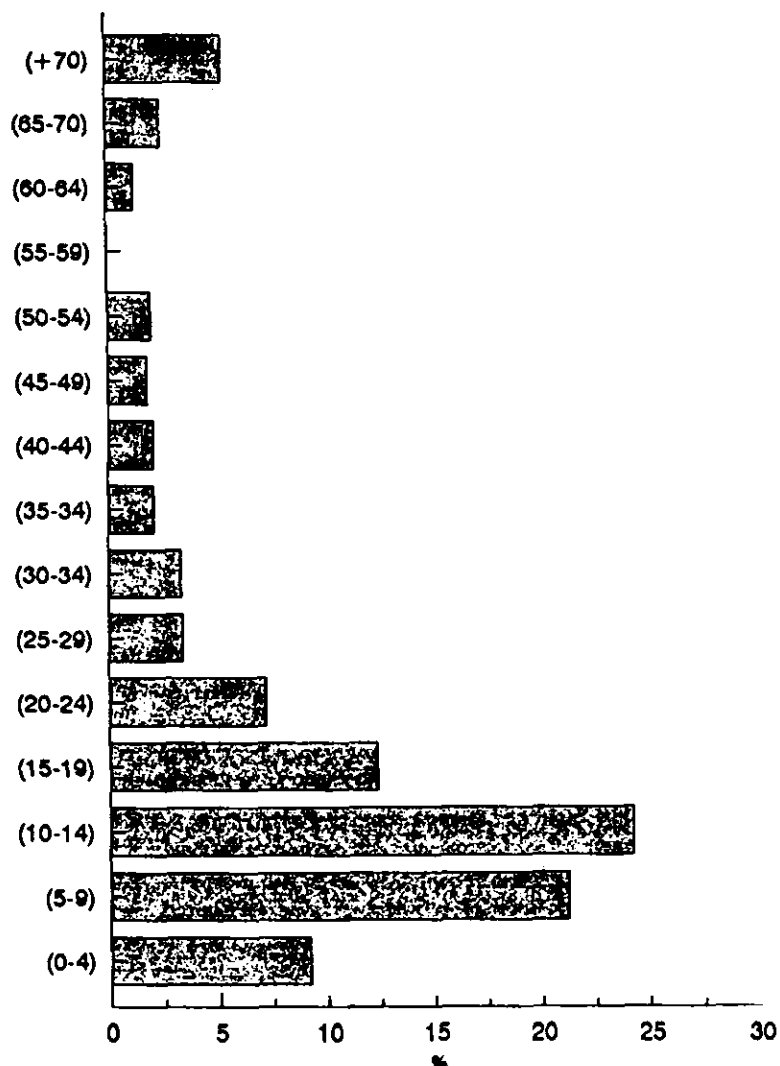
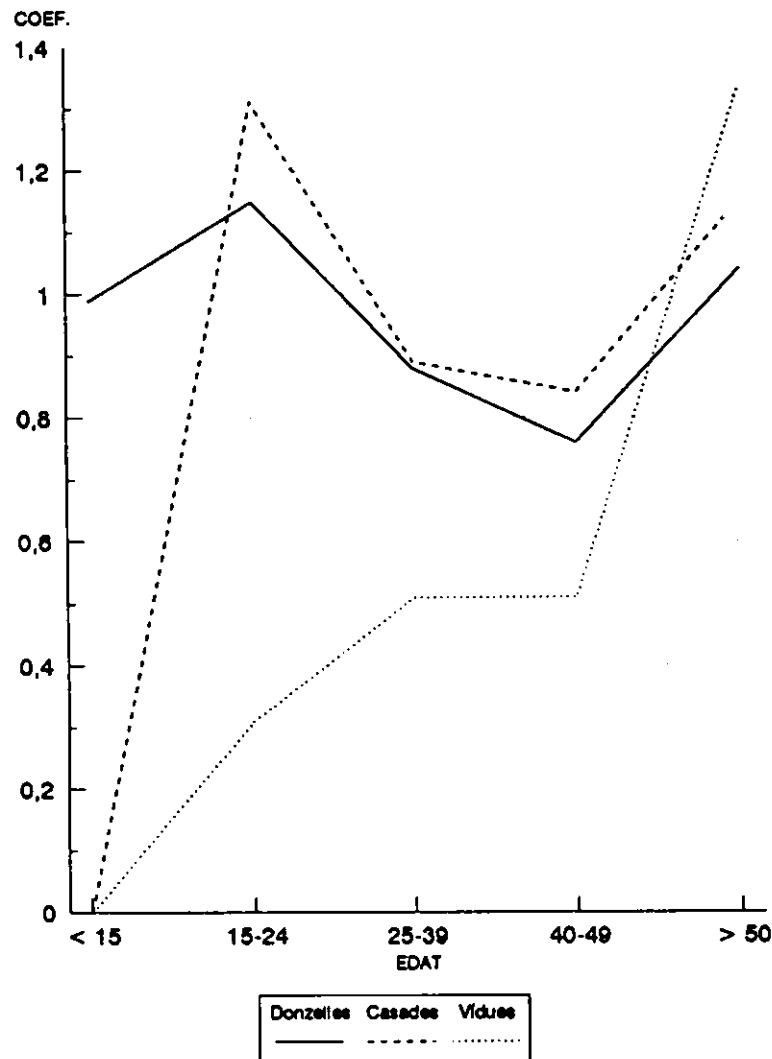


Gráfico 2: Ciclo de vida y riesgo de pauperización –ingresos de acogidas en la Casa de Misericordia– (1762-1805)



Los datos que han sugerido estos resultados han sido los siguientes. La distribución de la población acogida por sexos muestra el predominio en la institución de mujeres asistidas, corroborando de este modo la tendencia a la feminización de las instituciones asistenciales que se da en la Europa mediterránea desde el siglo XVII (Lombardi, 1988). Del mismo modo la estructura de edades de la población indica una mayor representatividad de mujeres entre los 15 y los 25 años, siendo el grupo de hombres de esta edad muy minoritario. La elaboración de un coeficiente por edades del estado civil de las mujeres de la Misericordia y de las mujeres del Principado a partir del censo de Floridablanca de 1787 ha servido, sólo de manera indicativa, para mostrar los mayores momentos de riesgo de pauperización en el ciclo vital de las mujeres (véanse figura 1 y gráfico 2). Se observan nuevamente los cuatro momentos de riesgo en el ciclo de pobreza primaria: niñas, doncellas, madres jóvenes y

viejas. Concluyendo, el análisis desde la perspectiva de género, por lo que se refiere a esta institución barcelonesa del Setecientos, modifica o completa el modelo ya clásico establecido por Rowntree.

3. El recurso a las instituciones de crédito a cambio de prendas como estrategia para sobrevivir día a día

El análisis de los libros de contaduría del Monte de Piedad de Nuestra Señora de la Esperanza en la segunda mitad del siglo XVIII ha mostrado cómo el recurso al pequeño crédito urbano bajo la forma de empeño de objetos (piezas de vestir, lana en bruto, ollas, cubiertos, botones de plata o joyas) era una estrategia a corto término, orientada a sobrevivir día a día, y que precedía en muchos casos a la dependencia de las instituciones asistenciales.

Una aproximación indicativa elaborada a partir de datos relativos a enero de 1764, momento que coincide con una enorme carestía de tipo antiguo, ha mostrado el predominio absoluto de los préstamos pequeños. Teniendo en cuenta la evolución de los salarios, que para la construcción de mediados del Setecientos fija Pierre Vilar, puede afirmarse que el 80% de los préstamos que otorgó el Monte de Piedad en enero de 1764 se situarían hasta un máximo de 15 jornales (Vilar, 1974). Por esto, en la lucha para sobrevivir día a día y evitar la caída en la indigencia, el tiempo se convertía también en un recurso para los más humildes (Tebbut, 1984). La relación entre el valor de los préstamos y el grado de fracaso en la amortización del crédito –y por tanto en la recuperación de la prenda– muestra que la gente con menos recursos era la que operaba con mayor precisión con los escasos bienes de que disponía (véase cuadro 1). De este modo, la devolución de préstamo y recuperación de la prenda se constituía en garantía y forma de previsión, en tanto que permitía repetir la operación tantas veces como fuese necesario siempre que la necesidad obligase a ello.

Cuadro 1: Distribución de préstamos según su valor y porcentaje de los que no se amortizan (en reales de ardites)

Tipo de préstamo	Nº de préstamos		Cantidades prestadas		% préstamos no amortizados
	Nº	%	Rs.	%	
Entre 1 y 49 rs.	197	31,5	6.255	8,9	43,1
Entre 50 y 149 rs.	365	58,4	34.302	49,4	42,4
Entre 150 y 299 rs.	35	5,6	7.395	10,6	57,1
Entre 300 y 599 rs.	16	2,5	6.240	9,0	43,7
Entre 600 y 999 rs.	8	1,2	5.870	8,4	62,5
Entre 1.000 y 6.000 rs.	3	0,4	9.292	13,4	66,6
Total	624	100,0	69.324	100,0	

El tipo de objetos depositados indica, de hecho, la capacidad de crédito de los prestatarios y prestatarias. La distribución de préstamos según el tipo de prenda muestra cómo entre los préstamos menores (entre 1 y 49 reales de arditos) el 81,5% de las prendas depositadas eran piezas de ropa (delantales, sábanas, faldas, camisas...). Mientras que en la siguiente categoría de préstamos –que a pesar de todo siguen siendo de poca cuantía, entre 50 y 150 reales de arditos– el tipo de prendas más representado son los objetos o joyas de plata u oro, en razón del 57,2%. En este sentido, una sortija, algún botón de plata, una campanilla, un pendiente o un cubierto de plata sisado de la casa del amo serían las prendas prototípicas de esta muestra de préstamos. Con todo ello lo que se pretende mostrar es que la naturaleza de este tipo de prendas utilizadas en el pequeño crédito al consumo indica que procedían muchas veces de los ajueres, *por modestos que fuesen, que las mujeres aportaban junto a la dote al matrimonio*. Además, otro aspecto que corrobora dicho comportamiento hace referencia a que entre la gente trabajadora dichos objetos se transmitían, en la mayoría de casos, de madre a hija o entre parientas en herencia a través de los testamentos, tal como veremos a continuación. Por ello este tipo de crédito al consumo se enraiza en los comportamientos más ancestrales de la comunidad sujeta a profundas mutaciones a finales del Setecientos.

4. Las redes de parentela: una forma de previsión social entre las gentes trabajadoras

Tanto el ejemplo de la Misericordia como el del Monte de Piedad sugieren la enorme importancia de las redes familiares y de parentesco en las estrategias de supervivencia de las gentes trabajadoras. En tanto que éstas son las relaciones sociales codificadas más inmediatas de las cuales dispone la mayor parte de la población, se cultivan como forma primaria de previsión y se accionan en momentos de dificultades.

Los datos han mostrado para el caso de la Misericordia, que más de la mitad de las mujeres que abandonaron dicha institución en el último tercio del siglo XVIII fueron recuperadas por familiares y parientes (véase cuadro 2). Entre éstas, el 53,85% regresaba con sus progenitores, el 8,6% con el marido y el 37,5% –proporción nada despreciable– era reclamado por algún pariente o parienta. Estas mujeres que abandonaban la institución a través de los vínculos que las reclamaban desde el exterior solían ser muchachas jóvenes, de las cuales se esperaba que aportasen ingresos y/o trabajo a la unidad doméstica (véase gráfico 3).

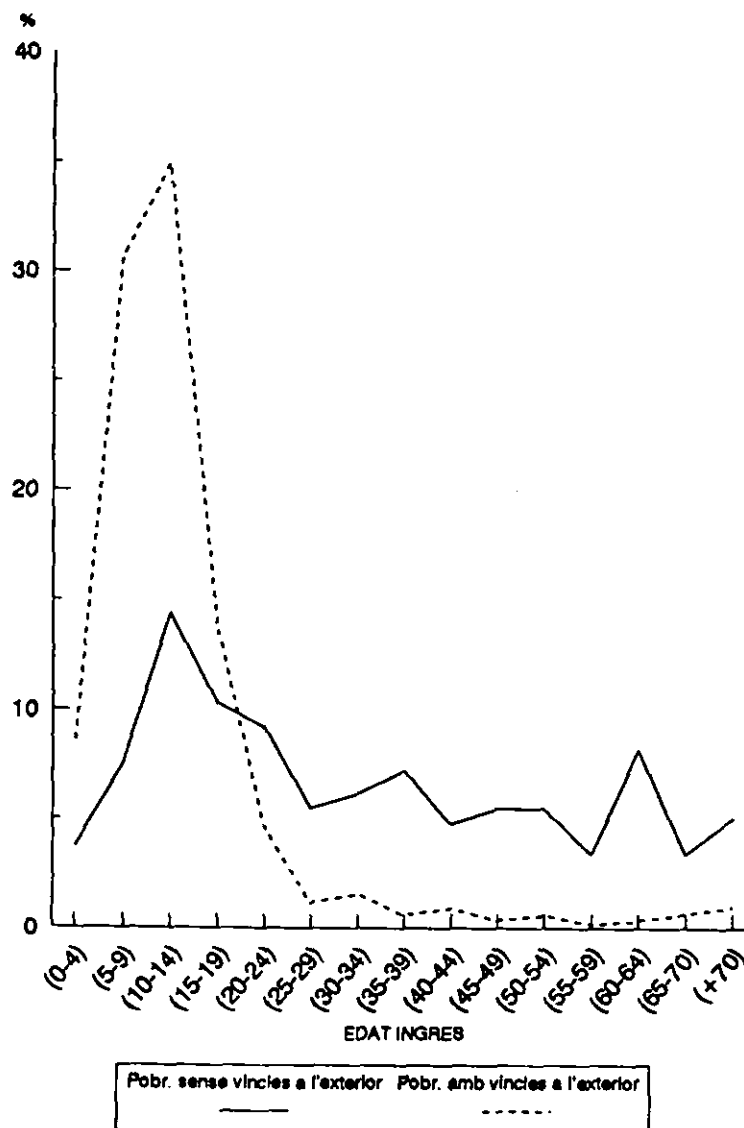
Estos datos sugieren que las redes de parentela cumplían una función importante cuando la desestructuración de las unidades familiares requería una reorientación de estrategias y de modificación o creación de nuevas unidades do-

mésticas; la versatilidad de las redes de parentesco compensaba la fragilidad del ciclo económico familiar.

Cuadro 2: Motivo de la primera salida de acogidas de la Casa de Misericordia de Barcelona (1762-1805)

	Nº	%
Reinserción (matrimonio, criadas)	453	13,9
Marginación institucional (otros hospitales)	85	2,6
Rebeldía (fugas)	390	11,9
Salen con licencia (sin vínculos con el exterior)	631	19,3
Son reclamadas (con vínculos con el exterior)	1.709	52,3
Total	3.268	100,0

Gráfico 3: Ciclo de vida y tipo de pobreza, Casa de Misericordia (1762-1805)



Del mismo modo, el ejemplo del empeño de objetos de poco valor, pero de una importancia estratégica clave, ilustra la práctica de cultivar las relaciones de parentesco como medida de previsión entre la gente trabajadora (ocupados, semiocupados, desocupados), en tanto que estos humildes objetos a menudo se heredaban y se transmitían cuidadosamente de generación en generación. El caso de Maria Blanch i Gubern, una trabajadora barcelonesa de finales del siglo XVIII, constituye un ejemplo muy elocuente de esta práctica de testar. Viuda desde el año 1760 de un tejedor de lino, Joan Blanch, testa por primera vez el año 1773. En su testamento (modificado dos veces el año 1777 y el año 1780) Maria Blanch relata cómo distribuyó sus escasos bienes: a Antònia y Maria Vigo, doncellas, hijas de un molinero, la pequeña cantidad de dos libras diez sueldos a cada una con la condición de que se localizase su paradero; a Maria Capmany, a Francisca y Eulària Ribó (las tres de Sant Genís d'Horta), a Isabel Pujol (habitante en Sabadell) y a Caterina Bladas (habitante en Sant Quirze), todas sobrinas suyas, les lega «tota la roba de vestir i blanca de mon us», además de una caja vacía con llave, que va a parar a Maria Capmany; a la sobrina de su difunto marido, Francisca T., de la que no se acuerda del apellido, le deja unas faldas de estameña que están empeñadas y le perdona las deudas; a su cuñada Luisa Blanch le deja tres libras y en caso de que se muera dicha Luisa, las tres libras pasarían a Magdalena Blanch, su nuera; las camisas las lega a quien la asista en su última enfermedad, y finalmente deja una peseta de plata para el Hospital General de la Santa Creu, otra para la Casa de la Misericordia y otra para la Casa dels Infants Orfes. Posiblemente este gesto de piedad revirtiera en algunas ventajas futuras en tanto que *preveía* la posibilidad de un trato "preferencial" con dichas instituciones, tanto en la vejez como en la enfermedad o en el entierro y enriquecía su red relacional ante las instancias civiles y eclesiásticas.

Este ejemplo muestra cómo una trabajadora no especializada como era Maria Blanch testa a favor de diez mujeres, parientes suyas, entre las cuales distribuye su ropa usada y algunas libras. Este aspecto corrobora la hipótesis según la cual posiblemente el mantenimiento de las redes de parentela era una de las formas primarias de previsión más practicada entre las gentes trabajadoras, y cómo las mujeres tenían un papel clave en su mantenimiento y organización.

Bibliografía

- ANDERSON, M., 1971, *Family Structure in Nineteenth Century Lancashire*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ARRANZ, M. y GRAU, R., 1970, "Problemas de inmigración y asimilación en la Barcelona del siglo XVIII", *Revista de Geografía*, IV, 1, 71-80.
- BERG, M., 1987, *La era de las manufacturas, 1750-1820*, Barcelona, Crítica.

- BENERÍA, L., 1979, "Reproducción, producción y división sexual del trabajo", *Mientras Tanto*, 6, 477-484.
- CAMPS, E., 1990, Migraciones internas y formación del mercado de trabajo en la Cataluña industrial en el siglo XIX, Tesis doctoral inédita, Instituto Universitario Europeo, Firenze.
- CAMPS, E., 1992, "Population Turnover and Family Cycle", *Continuity and Change*.
- CARBONELL, M., 1992, "Fuentes para la historia de las mujeres en los archivos asistenciales", en Birriel, M. (comp.), *Nuevas preguntas, nuevas miradas. Fuentes y documentación para la historia de las mujeres (siglos XIV-XVIII)*, Granada, Universidad de Granada, 59-80.
- DAVIS, N., 1982, "Women in the crafts in Sixteenth Century Lyon", *Feminist Studies*, 8, 577-590.
- FABRÉ, A., 1991, *Aproximació a l'estudi de la immigració i de l'ocupació a Igualada, Manlleu i Centelles, segles XVII i XVIII*, Memoria de postgrado, Universitat Autònoma de Barcelona.
- HAREVEN, T., 1982, *Family time and industrial time. The relationship between the family and work in a New England industrial community*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HUFTON, O., 1974, *The Poor in Eighteenth-Century France 1750-1789*, Oxford, Clarendon Press.
- LOMBARDI, D., 1988, *Povert  maschile, povert  femminile. L'ospedle dei mendicanti nella Firenze dei Medici*, Bologna, Il Mulino.
- ROWNTREE, B.H., 1922, *Poverty. A study of town life*, London, Longmans, Green & Co. (2^a ed.).
- SCOTT, J.W., 1986, "Gender: An Useful Category of Historical Analysis", *The American Historical Review*, 91, 1053-1075.
- TEBBUTT, M., 1984, *Making ends meet. Pawnbroking and Working-Class Credit*, London, Methuen.
- TILLY, L., 1979, "Individual Lives and Family Strategies in the French proletariat", *Journal of Family History*, 4.
- TILLY, L. y SCOTT, J.W., 1987, *Women, Work and Family*, New York, Methuen.
- TORRAS ELÍAS, J., 1984, "Especialización agrícola e industria rural en Cataluña en el siglo XVIII", *Revista de Historia Económica*, 3.
- VILAR, P., 1974, "Transformaciones económicas, impulso urbano y movimiento de los salarios: la Barcelona del siglo XVIII", *Crecimiento y desarrollo*, Barcelona, Ariel, 209-210.
- WOOLF, S., 1987, *The Poor in Western Europe in the Eighteenth & nineteenth Centuries*, London, Routledge.